



IL o que es la fama! Se ha hecho una edición magnífica (Editorial Universitaria, Colección El Peletero y el Mar, 1995) de ese librito, modesto, casi mal vestido, con que Jorge Teillier puso una estraña casi céntrica, nota de sencillez en los trabajos de la poesía joven de nuestro país: "Para ángeles y gorriones" (1994). Enrique Véliz, ensayista comentarista y propagador de las virtudes de Teillier, apunta que la aparición de este libro "marcó el inicio de una de las etapas más importantes para la poesía chilena del presente siglo". Recuerdo la atmósfera cultural de aquellos años, todavía electrizada por las ideas de Sáez y Carrera, atenta al discurso de los "coléricos" ingleses como John Osborne y Colin Wilson y a las originales experiencias de norteamericanos nuevos como Jack Kerouac, Lawrence Ferlinghetti y Allen Ginsberg. Al parecer, el primer poeta chileno que adquirió la categoría de "colérico", al menos por el carácter de su indumentaria, fue Enrique Lihn. Lafourcade, muy joven en esos días, ya autor de unos cuantos libros, a punto de "inventar", con visiones de profeta, la generación del 50, no se dejó colar por los costumbres de Ginsberg. Este último, de visita en Chile, se mostraba barbudo y rústico, "desprejuiciado", como diría el Presidente Carlos Menem, por la Alameda Bernardo O'Higgins, a la hora de "El Bosco", con unos lentes engastados en marco de metal caídos sobre la nariz y con un saquito de semillas de cáñamo para alimentar a sus cotorras, al hombro. Como la generación del 50 crecía de toda

TEILLIER: AHORA ES BUENO RECORDAR

disciplina y desdeñaba la existencia de sociedades secretas, sustentaba en sus filas, mal aglutinada, una fronda algo heterogénea. Por ejemplo, nunca se vio a Mario Espinoza, que se tenía por "pije" y que de hecho lo era, con sus penetrantes ojos azules, despojado de corbata. Una noche llegó misteriosamente a la redacción de "Las Últimas Noticias" para reflexionar no sé sobre qué asunto del momento. Mientras conversábamos se le ocurrió decirme que un amigo que lo acompañaba y que en ese instante se encontraba hojeando las colecciones de los diarios era nada menos que el hombre fuerte de la Legión del Caribe, el enemigo N.º 1 del temible dictador Rafael Leonidas Trujillo. Así, de esta manera "sencillos", Mario Espinoza, autor de "Un retrato de David", y protagonista mucho más tarde de la novela de Lafourcade "Las señales van hacia el sur", me estaba hablando, para presentarme en seguida, del escritor y político dominicano Juan Bosch.

TODO ESTO, finalmente, sólo con un objeto: demostrar que en esos tiempos convivían perfectamente escritores "melencólicos" y escritores bien traídos, sujetos francamente revolucionarios y temperamentos reacios a ceder significación a los hechos políticos. Martín Cerdas, por ejemplo, peinado con ri-



Libros y autores, por Luis Sánchez Latorre



El poeta Jorge Teillier.

gurosa pubertad, raya al lado, muy parecido a su madre, toda una belleza, bailaba entonces sus primeros y brillantes discursos de café, acompañado del inefable e inextinguible Arturo Soria y Espinoza, gran español de pro, hermano mayor del asustado Carmelo Soria y Espinoza, junto a Teófilo Cid, junto a periodistas que escribían ya fuese en "La Nación", ya fuese en "La Gaceta". Martín Cerdas era un embajador extraordinario y ad honorem de la cultura francesa en Chile. Todos los acontecimientos políticos que se suscitaban en Chile eran filtrados por Cerdas en los laboratorios de Lucien Goldmann o de Roland Barthes. Ensayistas chilenos como Ricardo A. Lancham, Domingo Meli, Juan de Luis y Jorge Mallas solían rechazar orgullosos y solitariamente en esta patología.

VEO EN LA REDACCIÓN de este diario a Jorge Teillier, tímido, callado, casi un adolescente, el día, o mejor, la noche en que me visitó para regalarme su libro. Yo había creado una sección llamada "Radar literario" para dar cuenta (literalmente, dar cuenta) de lo que se publicaba. Perdonéme: yo también a la sazón era joven. Todos en alguna "sazón" (y muchas veces sin razón) somos jóvenes. No tengo ahora a la mano lo que aquella vez escribí acerca de "Para ángeles y gorriones". Teillier nunca me lo comentó. Le pareció, eso sí, ex-

traordinariamente bueno lo que a propósito de ese volumen escribió Teófilo Cid en "La Nación" del 7 de abril de 1997. He aquí algo de aquello: "Jorge Teillier pertenece a esa clase de dichosos seres nacidos para destacar, porcinar y delinear con claridad las obscuras percepciones vitales... Nombrar, se ha dicho, es poetizar; Teillier se goza en una especie de substantivación del mundo que lo ha formado...". Debe saberse que Teófilo Cid, como periodista, cuando lo fue en un puesto de redactor de "La Nación", sacaba las ideas de su propia cabeza. Por eso había en torno a él tanta admiración. A mí también me han preguntado a veces: "¿Y usted saca todo eso de su cabeza?". Yo suelo responder: "También de otras cabezas".

CON SU ASPECTO de niño sabio y sorprendido, vistiendo ropas de patas comunes, flaco, afable, corto de genio, expresándose en ocasiones en un murmullo también entrecortado, Jorge Teillier inspiró inmediatas simpatías. Algunos recordaron la primera juventud de Jovencio Valle. Otros la primera juventud de Pablo Neruda. Jorge Teillier escribía en su libro cosas de este jaez:

"Y así pasan las tardes; silenciosas, como viejas monedas en manos de avaros. Y yo escribo cartas que nunca envío mientras los minutos se extinguen, víctimas de sus propias llamas.

(De "Imagen para un instante").

Ahora es bueno recordar, aconsejaba el querido colega Julio Moreno Toledano (el "Pini Moreno"), cronista deportivo.

266-346

últimas noticias 18-VI-1995 P. 19 2do tiempo

Teillier, ahora es bueno recordar [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teillier, ahora es bueno recordar [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile